

Roba el spam productividad a firmas

Los correo basura representan el 75 por ciento de los e-mail circulantes en el mundo, y la mayoría se concentra en EU

Por Lilia Chacón
Grupo Reforma

Ciudad de México (21 marzo 2005).- En promedio una persona recibe al día 30 correos basura (spam) en su buzón, por lo que al año llega a perder 32 horas y media de productividad, pues para eliminarlo manualmente se estima que la gente se tarda un minuto por correo para borrarlos.

Además de consumir en promedio el 25 por ciento de los recursos de las redes públicas y privadas, indicaron directivos de la la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel).

"En el caso de organizaciones con más de 500 trabajadores, las empresas llegan a perder hasta 19 mil horas hombre en un año", advirtió el director de tecnologías de la información del organismo, Juan Losano.

Hasta febrero pasado, la firma de monitoreo Spamhouse, informó que el spam representa el 75 por ciento de los correos electrónicos circulantes en el mundo; de los cuales 63 por ciento se concentra en Estados Unidos, 21 por ciento en Asia Pacífico, 13 puntos porcentuales en Europa y el restante 3 por ciento se va hacia América, según la firma de seguridad Symantec.

Sin embargo, la subdirectora de instrumentación legal de la Cofetel, Claudia Fonseca, explicó que este pequeño porcentaje está más relacionado con la baja penetración del internet, mas que a la distribución del spam en sí.

Por contenido, los correos no deseados son en 25 por ciento de los casos sobre venta de productos, otra cuarta de servicios, 18 por ciento son solicitudes de información financiera, 15 puntos porcentuales con información para adultos, como sexo y pornografía, y 5 por ciento sobre política.

El restante 13 por ciento, alertó Fonseca, promueve el fraude por internet, como los mensajes nigerianos que solicitan ayuda para algunos magnates o 'phishing', correo que usurpan la personalidad de una institución, especialmente financiera para robar los datos críticos de las personas, como el caso de City Group y recientemente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.

Sin embargo, resolverlo es un problema complejo, porque de entrada no se cuenta con una definición única del spam, para poder homologar las acciones de las naciones, proveedores de acceso a internet, empresas y usuarios, agregó la investigadora en derecho de la universidad, Verónica Bátiz.

Fecha de publicación: 20-Mar-2005

© C.I.C.S.A. 2000 - 2005